



UN MOMENTO DE ORACIÓN
FIESTA DE LA CONVERSIÓN DE SAN AGUSTÍN
24 de abril de 2020

1. Canto inicial

1. Señal de la Cruz

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén

3. Introducción, explicando las circunstancias

Conversión de san Agustín: apertura incondicionada al Señor – Cambio radical: confianza y disponibilidad total – El amor infinito de Dios nos abre a la esperanza – En este tiempo de pandemia nos ponemos en las manos misericordiosas de Cristo Resucitado

4. Oración de San Agustín

Uno o dos lectores. O también un lector diferente para cada párrafo

Lector 1: Oh Dios, Creador de todas las cosas, dame primero la gracia de rogarte bien, después hazme digno de ser escuchado y, por último, líbrame. Dios, por quien todas las cosas que de su cosecha nada serían, tienden al ser. Dios, que no permites que perezca ni aquello que de suyo busca la destrucción. Dios, que creaste de la nada este mundo, el más bello que contemplan los ojos. Dios, que no eres autor de ningún mal y haces que lo malo no se empeore.

Lector 2: Oh Dios, a quien ama todo lo que es capaz de amar, sea consciente o inconscientemente. Dios, en quien están todas las cosas, pero sin afearte con su fealdad ni dañarte con su malicia o extraviarte con su error. Dios, Padre de la Verdad, Padre de la Sabiduría y de la vida verdadera y suma, Padre de la bienaventuranza, Padre de lo bueno y hermoso. Padre de la luz inteligible, Padre, que sacudes nuestra modorra y nos iluminas; Padre de la Prenda que nos amonesta volver a ti.

Lector 1: Oh Dios, separarse de ti es caer; volverse a ti, levantarse; permanecer en ti es hallarse firme. Dios, darte a ti la espalda es morir, convertirse a ti es revivir, morar en ti es vivir. Dios, a quien nadie pierde sino engañado, a quien nadie busca sino avisado, a quien nadie halla sino purificado. Dios, dejarte a ti es ir a la muerte; seguirte a ti es amar; verte es poseerte. Dios, a quien nos despierta la fe, levanta la esperanza, une la caridad.

Lector 2: Sana mis oídos para oír tu voz; sana y abre mis ojos para ver tus signos; destierra de mí toda ignorancia para que te reconozca a ti. Dime adónde debo dirigir la mirada para verte a ti, y espero hacer todo lo que mandes. Si con la fe llegan a ti los que te buscan, no me niegues la fe; si con la virtud, dame la virtud; si con la ciencia, dame la ciencia. Aumenta en mí la fe, aumenta la esperanza, aumenta la caridad.

Lector 1: Con respecto a la salud corporal, mientras no me conste qué utilidad puedo recabar de ella para mí o para bien de los amigos, a quienes amo, todo lo dejo en tus manos, Padre sapientísimo y óptimo, y rogaré por esta necesidad, según oportunamente me indiques. Yo te invoco a ti, oh Dios ¡Cuán admirable y singular es tu bondad! Amén, amén.

(*Soliloquios* 1,1,2-3.5-6).

5. Breve silencio (intercalado entre los párrafos o al final)

También se puede intercalar entre los párrafos el canto de una antífona:

“¡Tarde te amé, belleza infinita, tarde te amé, tarde te amé belleza siempre antigua y siempre nueva!”

“Donde hay amor allí está Dios (Ubi caritas et amor, Deus ibi est)”

“Las misericordias del Señor, cada día cantaré (Misericordias Domini, misericordias Domini, in aeternum cantabo)”

6. Rezamos juntos

Padrenuestro.

Avemaría.

Gloria.

7. Oración conclusiva

+ Dio omnipotente y misericordioso, alivio en la fatiga, apoyo en la debilidad y consuelo en las lágrimas. a Ti acudimos para invocar tu misericordia, ya que hoy experimentamos aún la fragilidad de la condición humana en la experiencia de esta pandemia viral. Atiende la oración que te dirigimos por intercesión de san Agustín, consuela a tus hijos, sálvanos de las angustias presentes y abre nuestros corazones a la esperanza.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

8. Bendición (sacerdote o diácono).

+ El Señor esté con vosotros (con ustedes).

R/. Y con tu espíritu.

+ La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros (sobre ustedes).

R/. Amén.

En ausencia del sacerdote:

+ El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

9. Canto final

